

DIARIO

E POLÍTICO

HISTÓRICO

DE SEVILLA.



Marzo de 1793

S. CASIMIRO CONFESOR.

Este hijo de Casimiro, Rey de Polonia, y de Isabel de Austria. Justo apreciador de las cosas, hizo mas aprecio del nombre de Christiano que del de Príncipe: por esta razon abrazó la mortificacion, humildad, modestia y demas virtudes christianas. Era el Padre de los pobres y menesterosos: su zelo por la reducion de los hereges y cismáticos á la Fé, fue muy grande; y su amor á la virginidad tan distinguido, que prefirió su conservacion á la de la misma vida. En fin, despues de haber llenado mucho tiempo en pocos años, pasó á la compañía de los Angeles del Paraíso este dia del año 1484, á los 24 años de su edad. Su santo cuerpo fue sepultado en la Cathedral de Vvilma en una Capilla de Nra. Sra, que el Santo habia escogido para sepultura suya. El Papa Leon X. lo canonizó en 1521. (Ribad.)

Está el Jubileo de las 40 horas en el Convento de Reiligio-
na del Dulce Nombre de Jesus.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 6 h. y 19 m. Se oculta á las 5 h. y 41 m.

El 22 de la Luna Sale á las 12 h. y 24 m. de la noche. Se oculta á las 10 h. y 44 m. de la mañana.

Baxa Mar en este Rio á las 2 h. y 33 m. de la noche.

Dista una Marea de otra 6 h. y 12 m.

GUERRA DE SEVILLA.

Despues que Cesar venció á Pompeyo Magno en los campos
Mithios y á Scipion en Africa, volvió á Roma, y en ella
hi-

hizo cosas memorables y dignas de su gran valor , que por no tocar á nuestra Historia no es necesario referirlas ; pero en el ínterin que él se ocupaba en estas cosas , Gneo Pompeyo y Sexto su hermano , confiados que aun todavía duraría en España la afliccion de su padre , pasaron á ella con una grande Armada , y mucha gente , con lo qual , por fuerza ó por grado , compeliéron á casi toda la Andalucía á revelarse contra Cesar , sino fueron los de Ulia , en tierra de Córdoba , que mostrando sobrado valor se mantuvieron por Cesar ; el qual , aunque (como dicho es) en Roma estaba ocupado en grandes cosas , pareciéndole que esta era la de mas importancia , partió de ella muy al principio del año 43 , antes que Nro. Sr. naciese , y llegó con tanta presteza á Ulia , que primero lo vieron sus enemigos , que supiesen habia partido. Dicen unos , que en veinte y siete dias , otros en veinte y quatro ; y hay quien diga que en diez y siete. De qualquier manera se acredita mucho la presteza increíble de este gran Capitan , el qual muy á tiempo socorrió los cercados , é hizo retirar á Gneo Pompeyo. Y finalmente hubo vários reencuentros en toda la tierra de Córdoba , de donde Gneo Pompeyo movió sus Reales , y vino hasta ponerse en contra de Sevilla en un olivar , tras del qual partió Cesar , y ambos Exércitos vinieron á parar entre dos pueblos , á que Hircio llama al uno Ventisponde , y al otro Carruca. Cesar comenzó á combatir á Ventisponde ; pero entregándole , pasó luego á Carruca , y puso sus Reales en contra de los de Pompeyo , el qual , porque cerró las puertas al presidio que alli enviaba , puso fuego al lugar. *Asi lo cuenta Hircio.* Y que los de Cesar cogieron un Soldado , que habia muerto á un hermano suyo en el Real , y que fue muerto á palos. De aqui caminaron ambos Reales á los campos de Munda , que no quiso Dios infamar los de Sevilla con la sangre injustamente derramada de tantos Ciudadanos Romanos. Llegados á los campos de Munda los dos competidores , Cesar y Gneo Pompeyo el mozo , se dieron aquella batalla tan funesta y memorable , en que murieron de la parte de Pompeyo treinta mil Romanos , y él fue vencido. Partió luego Cesar á Córdoba , y al fin la tomó con muerte de veinte y dos mil hombres , que dentro de los muros estaban , de mas de los que murieron fuera de la Ciudad.

Sobre el gusto de variar.

¿Quién duda que la naturaleza hizo la variedad necesaria

2
para el placer? No dexo de conocer, que sería algo penoso el mudar en todas las cosas; pero quando se puede, sin que de ello resulte inconveniente alguno, ¿por qué no hemos de buscar la variedad?

No es lícito que se impute al hombre la pasión, el gusto de buscar un objeto, y una nueva sensacion. Quando la constancia no es una virtud, ni su contraria un vicio, ¿qué razón hay para que se tenga por flaqueza el placer de variar?

La experiencia nos enseña, que los Teatros ú otra diversion, por buena que sea, ó qualquiera otro objeto que disfrutamos por largo tiempo, se nos hacen insípidos; y si la mutacion de scena, ó de otra diversion nos gusta, ¿podrá negarse que el variar es muy justo?

Sin embargo de todo esto hay en el hombre un orgullo que le sujeta, á lo que léxos de agradarle le fastidia, y le hace infeliz. No muda de situacion, porque con ello indicaría haber mudado de sentir; y no piensa de otro modo, porque no se diga que fue volterio.

¿Cuán bien merecidos son los males de un vano y loco orgullo!; A cuántos he conocido que fueron víctimas miserables de esta tonta vanidad! Quedar con tenacidad en el error, sobre objetos de raciocinio, puse ser efecto de preocupaciones, ó naturales ó adquiridas: pero ser infeliz, porque no se nos acuse de habernos engañado, es llegar al último punto de locura para no pasar por loco.

El cargo que se nos hace de ser mudables es sumamente infundado: es muy difícil que un hombre pueda determinar especulativamente, qué cosa le sea mas conveniente; porque nuestros juicios rara vez pueden desprenderse de alguna pasión dominante, y muchas veces se engañan con algun gusto momentáneo, poco esencial á nuestro carácter, y el qual suele desaparecer con el objeto que le excitó.

El objeto que se propuso el Ente Supremo en nuestra formacion fue nuestra felicidad; por lo que si no la hallamos, en una parte tenemos derecho (sujetándonos á los mejores principios de razon) de buscarla en otra. Ciertamente es que muchas personas la pueden haber hallado casualmente; pero no por eso habrán sido mas sábios que los que la hallaron, siguiendo caminos diferentes, porque muchas veces la casualidad es un medio mas seguro que toda la astucia de los hombres.

LIRAS.

Con curso presuroso
Mis años cada día ván delante;
Pero yo perezoso,
Con un mismo semblante,
Miro siempre lo que es tan importante.
Echar mano al arado,
Y volver luego atrás, con inconstancia,
Indicio es declarado
De bastante ignorancia,
Y de ser destinado á eternal ansia.
Bien debiera acordarme
Del Siervo negligente desdichado:
Debiera sí espantarme
Al verlo condenado,
Por no haber su talento adelantado.
Mayor es el castigo
Que tengo con razon yo merecido.
Mi Dios, Vos sois testigo
De quan mal Siervo he sido,
Pues nada adelanté, mas he perdido,
¡ Ay grande desventura !
¡ Ay estimable tiempo mal gastado !
¡ Ay humana locura !
¡ Ay infeliz estado
De aquel que no siguió lo comenzado !

P. T. A. N.

NOTICIAS PARTICULARES DE SEVILLA.

Sirvientes.

los tiene, que sean grandes : 6.
Un Caballero Oficial necesi- una Viuda , á quien dándole ca-
ta un Criado que sepa peinar sa de valde , y en el mejor si-
y afeitar bien , algo de guisar, tio de esta Ciudad , le asista,
y tener quien abone su conduc- roya sea por cuenta del mismo
ta : el que tenga estas circuns- Oficial , ó ya por un tanto men-
tancias acudirá enfrente de las usual. Se acudirá á dar razon en
Monjas de Sta. Maria de los la Plaza de S. Francisco , nú-
Reyes , casa sin número. 55 , frente de la Fuente.

Otro Oficial , solo , solicita en el Despacho principal de es-
un matrimonio sin hijos , ó si ste Periódico.

CON REAL PRIVILEGIO : En la Imprenta del Diario.